

tado en Antiocha muy grand; de tierra de Hierusalen fué hí el patriarca don Guillem, é don Gaudin, arzobispo de Cesarea, é Anselm, obispo de Beleen, é don Folques, arzobispo de Sur, é este era muy bueno á la clerecía. En aquel tenia el Legado grand esfuerço de ayuda é de consejo, ca era home bueno é muy sábio é de grand corazon, é fueron con él dos de sus obispos, el uno don Bernal de Saeta, el otro don Baldovin de Barut. E de la provincia de Antiocha fueron hi todos los prelados, mas non vinian todos de un corazon nin de un acuerdo, ca don Estéban, el arzobispo de Tarsia, é Gilardo, obispo de Lischea, é don Rodrigo, obispo de Gibel, tenían con los canónigos; é don Franco de Girople é don Gilardo de Cariton, é don Serles de las Palmas (1), estos, que eran arzobispos, tenían con el Patriarca, é ayudábanle quanto podian. Quando los prelados fueron todos ayuntados en la iglesia de Sant Pedro de Antiocha, el Legado abrió las cartas que aducia de Roma, por mostrar el poder qu'el Papa le habia dado. Estonces los contrarios del Patriarca paráronse todos con Arnot, el que non quiso perdonar, é otrosí fizo el Arcidiano eso mismo, á quien perdonara él' diera el arcedianadgo. Mas por tod'eso non fincó que non fuese contra él, é acusábal muy fieramente, é muchas otras yentes fueron contra él, de que él non asmaba. Mas estos dos, de que muchas veces habedes ya oido, tenían en escripto las mezclas que querian probar contra'l Patriarca, é dician que fuera eleicto sin derecho, é cómo era home de mala vida, é cómo habia dado por simonia los bienes de la iglesia á personas viles; é si non pudiesen probar aquello que dician contra él, que se querian parar á la pena; é el Patriarca non estaba hí á estas razones, é enviaron por él, é él dijo que non vernia hí. E aquel primero dia non hicieron mas; el segundo ayuntáronse otrosí todos los prelados, é enviaron por el Patriarca, é non quiso venir, é cataron é vieron cómo estaba el arzobispo de las Palmas asentado entr'ellos, é non era vestido como los otros arzobispos; é preguntó el Legado que cómo non estaba vestido como los otros prelados, é por cuál razon se tenia con el Patriarca así como dician. El respondió que conocia cómo ficiera mal porque fuese contra su padre espiritual. Estonces el Legado díjol que saliese fuera de la eglisia, pues que tenia bando cómo non debía, é non debía estar entre los otros. Allí fablaron luego contra el Arzobispo los quel non querian bien, é tanto llevaron el fecho adelante, que el Legado tollió el oficio é beneficio, ca así era en aquella sazón, que ninguno non osaba razonar por el Patriarca por miedo del Príncep. E el Legado facia otrosí toda su voluntad del Príncep. E un caballero que guardaba el alcázar de Antiocha, que dician don Pedro el Armenio, era home non de buen seso; aquel punnaba quanto podia é sabia de volver al Patriarca con el Príncep, é aquello facia él con malicia por razon que cudaba que si el Patriarca fuese despuesto, que sería Patriarca un so sobrino con el ayuda del Príncep, é aquel dician Almeric, é habial dado el Patriarca el deanadgo de la iglesia. Quando sopó el arzobispo de las Palmas cómo le habian despuesto, fuése luego para su

(1) *Serlo Apamiensis*, ó de Apama, le llama Guillermo, lib. xv, cap. xvii.

arzobispado, é quando llegó al castiello de Farec, enfermó, é murió al tercero dia del concilio.

CAPITULO CCLXXIII.

De cómo despuso el Legado al patriarca de Antiocha él' mandó meter en fierros.

Al tercero dia del concilio el Legado é los prelados enviaron por el Patriarca, que viniese á responder á aquello de quel acusaban, mas él non quiso hí venir; ca se temia que non podría defenderse de las cosas quel acusaban; pero algunos decian que non osaba ir al concilio por miedo del Príncep, é porque sabia que tod'el concilio era contra él por miedo del Príncep, é dicia el Patriarca que non habia á qué ir á responder, pues que nó valdria derecho. E por estas razones el Patriarca estabase en so palacio, é tenia consigo muchos homes buenos é grant yente del pueblo que tenia con él; é si non fuese por el Príncep, hobieran al Legado sacado de la cibdad á gran deshondra, é á todos los obispos que eran contra'l Patriarca. E quando vió el Legado cómo el Patriarca non quería venir ant'él, é entendió quel ayudaria el Príncep en aquel fecho, fuése para'l palacio del Patriarca é dió la sentencia, é despusó é fizol tornar por fuerza la sortija é la cruz que facia levar ante sí, é mandó al Príncep quel tomase é que metiese en fierros é en prision. El Príncep fizo muy de grado lo quel mandaba el Legado, é mandó levar muy deshondradamente, así como si fuese ladron; é leváronle á una iglesia que dician San Simeon, que estaba cerca de la mar en un otero muy alto, é metiéronle hí en una cárcel. E aquel Raol el Patriarca era muy apuesto home é de grand cuerpo, é habia los ojos un poco bizcos, mas non le estaba mal, é era clérigo bien letrado, mas sobre todo, era muy bien razonado é habia muy buena gracia en decir, é era muy largo, é querianle gran bien los caballeros é la yent menuda otrosí, é era muy arrebatao en palabra, é non tenia bien lo que prometia. Home era muy sabidor, é de bien é de mal; mas non fizo como sábio, así como acaesció despus; esto es porque quando sus contrarios se querian avenir con él, él non los quiso perdonar; é aquello le acaesció por su lozanía, de la que habia en él asaz, mas ningun seso nin consejo; non preciaba ninguna cosa sinon lo suyo, é desto se repentió él despus muchas veces.

CAPITULO CCLXXIV.

De cómo salió de la prision el patriarca de Antiocha, é se fué para'l Apostóligo é cobró su dignidad, é murió en la carrera á la tornada.

El patriarca Raol yogó en la prision muy lazado grand tiempo; mas escapó ende é fuése para Roma, é contó al Papa é á los cardenales el tuerto que recibiera é el lacerio que habia pasado en la prision. Estonces el Apostóligo é los cardenales hobieron dél muy grand duelo, de manera quel tornaron en su dignidad, é quando se tornaba para Antiocha diéronle yerbas en el camino, dont murió, mas non sopieron quién gelas diera, pero bien entendieron en finamiento que de yerbas muria.

CAPITULO CCLXXV.

De cómo consagró el Legado el templo *Domini*, é esleyeron por patriarca de Antiocha á Almeric, dean dende.

Despus que el Legado despuso el Patriarca, non fincó en Antiocha sinon pocos dias, é fuése luego para Hierusalen, é fincó hí fasta la Pasena, é por consejo del Patriarca é de los otros prelados consagró el templo *Domini*, é fueron hí todos los ricos homes de tierra de Suria. Despus de la fiesta de la consagracion, el Legado é el Patriarca, é los arzobispos é los obispos, é los otros prelados, hicieron concilio en la iglesia de Montsion, é hicieron allí sos leyes, cuales entendieron que eran pro de la cristiandad, é en aquel concilio fué un armenio que habia poder é sennorió, así como el Patriarca, sobre todos los prelados de Capadocia é de Media, é de Persia é de las dos Armenias, é llamábanle en su lenguaje *Católicos*, é la yent que era en su subjecion desacordaran en algunos artículos de la fe; mas tantas razones de Escriptura le mostraron, que prometió que d'allí adelante que faria en su tierra tener la fe de Jesucristo, así como la iglesia de Roma la mostraba. Despus desto aquel legado fuése para Acre, é entró hí en la mar é fuése para Roma. La clerecía de Antiocha ayuntáronse para esleer patriarca, é los que fueran contrarios de Raol esleyeron al dean de la iglesia, que dician Almeric, é era poco letrado é de mala vida, é habial fecho dean el patriarca Raol porque cudaba quel sería bueno é leal, é desto fué engannado, ca luego que fué dean fizo hermandad con sus contrarios, é d'allí adelante buscó quanto mal pudo; é sus compañeros mas le esleyeron por miedo del Príncep, que gelo mandó, que non porque lo él merecía, é otrosí por grand algo que les dió Pedro el armenio, cuyo parient él era; aquella eleccion fué fecha por fuerza é por haber.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar dél, por contar cómo vino el emperador Juan de Costantinopla al condado de Roax é á tierra de Antiocha.

CAPITULO CCLXXVI.

Cómo vino el emperador Juan de Costantinopla al condado de Roax.

El príncip de Antiocha é los ricos homes muchas veces habian enviado decir al emperador de Costantinopla que viniese complir las posturas que pusiera con ellos, é el Emperador, á cabo de cuatro años que fué en su tierra de quando se tornó de Antiocha, guiso é muy bien, é sacó muy grand hueste para ir á tierra de Antiocha á complir lo que pusiera con el Príncep, é pasó el brazo de Sant Jorge, é llegó á una cibdad que dician Attalia, é es en tierra de Panfilia. E allí adolescieron dos sus hijos, Alexio, el primero é heredero, é Andronie, el segundo; de guisa que morieron hí amos en un dia.

El Emperador hobo muy grand pesar d'aquella desventura quel así vino; mas, como home sábio é entendido, tomó consigo gran conhorto, porque sabia que todos habemos de morir. Estonces llamó al tercero fijo, que dician Isaac, é le mandó que se tornase para Costantinopla é levase consigo á sus hermanos, é que les ficiese enterrar honradamente en muy nobles sepul-

turas, como pertenescia á fijos de emperador. É el Emperador tovo consigo otro fijo, que era menor é dicianle don Manuel, é prosiguió en su camino que habia comenzado é pasó la tierra que llaman Isaura, é entró en Celicia é despus en el condado de Roax, é posó cerca un castiello que dician Torpesel (1), é era lugar muy abondado de todas cosas, á veyente quatro millas del rio que dican Eufrates; é el Emperador envió luego por Jocelin, conde de Roax, é el Conde vino luego. El Emperador díjol en su venida quel diese arefenes por sí. Estonces el Conde fué muy desmayado, é porque vió que el Emperador era entrado en su tierra con tan grand poder, non osó decir ninguna cosa contra aquello quel demandaba, é envió por una fija, que habia nombre donna Isabel. E el Emperador tomola, é esto facia él porque queria seer seguro del condado que fuese á so mandado, é despus fuése con su hueste para Antiocha, é llegó á un castiello que dician Gaston é fincó hí sus tiendas, é envió sus mandaderos al Príncep, é enviábal decir por ellos que así como pusiera con él de la cibdad de Antiocha é del alcázar, quel entergase dello é de todas las otras fortalezas, é que posase él é toda su yente, é que cosa mas convenient era que comenzase la guerra d'aquel lugar para conquistar las cibdades quel prometiera, que non d'otro lugar, ca él vinia presto para complirle todas las posturas quel prometiera; é demás, quel daria grand algo si por él non finease. Quando el príncip don Remon oyó aquellas nuevas fué en muy grand cuita, é pesábal ya mucho porquel habia enviado decir quel rogaba él' pidia por merced que viniese á la tierra á complirle las posturas, é él que queria complir las suyas; é por ende, pesábal ya con la venida del Emperador, é entendió que non era cosa segura para él si ficiese ensannar, é non sabia qué ficiese. Estonces envió por los homes buenos de la cibdad, é demandóles consejo d'aquel fecho. Los ricos homes fablaron sobre ello; mas al cabo non tovieron por bien de dar la cibdad al Emperador, por razon que habian miedo que quando se tornase para Grescia que dejaría hí yent de los griegos que la guardasen, é como eran homes flacos de corazon é que non eran usados d'armas, que la tomarian los turcos, como ficieran otra vez, onde sería grand danno á la cristiandad; é de la otra parte sabian quel Príncep le habia enviado decir muchas veces que veniese complir las posturas que hobiera con él, é él quel daria la villa de Antiocha, é que viniese á ella como á su cibdad. Estonces asmaron cómo podrian excusar é desculpar al Príncep, é tomaron homes buenos é sábios é entendidos, é enviáronlos al Emperador de parte del comun de toda la tierra, é fueron é dijéronle: «Sennor, los ricos homes é el comun de la tierra nos enviaron á vos, é vos dicen é vos desfenden, de parte de sant Pedro, que es so sennor é so padron, é de parte del Patriarca é de los otros todos, que non entrédes en Antiocha; ca dicenvos que las posturas que el Príncep fizo convusco de darvos la villa é el alcázar non fueron fechas por ellos, é aun agora non se acuerdan en ello. E vos, que sódes tan entendido é tan sábio de todo bien, podédes saber é entender que aquel lo qu'el Príncep vos prometió non lo puede dar por derecho, ca la

(1) En otro lugar *Turbescl*. Véase la pág. 276.

dignidad del principado de Antioca non viene dél, si non de su mujer, que es heredera, é por aquello vos dicen los homes buenos que el Príncipe non puede facer otro sennor en la tierra sin otorgamiento de los ricos homes; et si el Príncipe quisiere porfiar en aquello que ha comenzado, quel echarán de la tierra como á aquel que lo mereció, que vendió la honra é los homenajes de los homes buenos de la tierra sin consejo dellos; é por ende, que tomarán otro sennor, que los ampare é los defienda tan bien de los griegos como de los moros. Quando aquellas razones oyó el Emperador fué tan irado é tan sannudo, que non era sinon maravilla; ca bien entendió los corazones de los homes de la tierra. E con grand sanna hizo tornar su hueste pora Celicia por razon del invierno, que venia cerca, ca la tierra que es contra la marisma face tiempo mas temprado é ha en ella mas abondo de yerbas que en otro lugar, é por aquello quería allí tener el invierno.

CAPITULO CCLXXVII.

De cómo envió decir el emperador de Constantinopla al rey de Hierusalen que quería ir en romería á los santos logares de Hierusalen, é de la respuesta quel envió.

Grand pesar hobo el Emperador porque el Príncipe é los homes buenos le defendieron que non entrase en la cibdad de Antioca; mas non quiso mostrar aquello que tenia en su corazon, ca él asmaba, luego que viniése el tiempo bueno del verano, de ir cercar á Antioca é facerle quanto mal podiese fasta que la tomase, é por encobrir mas su corazon, envió decir al rey de Hierusalen que tenia en voluntad de ir visitar los logares santos de Hierusalen, é que si quisiese guerrear los enemigos de la fe, quel ayudaria, é quel enviase decir su voluntad. El Rey consejóse con sus ricos homes, é enviól respuesta con el obispo de Beleen é con don Jofre, abad del templo *Domini*, é con Boart, el castelan, quel dijieron así, de su parte, quel enviaba el Rey mucho saludar como amigo, é quel gradescia mucho el buen corazon que habia en facer aquella romería é de ir contra los enemigos de la fe, é que habia muy grand voluntad del ver é del honrar en su tierra, segun el pequenno poder que él habia; mas el regno era muy estrecho, é los turcos que tenian sus fortalezas acerca, é que corrian tierra de cristianos muy cutiano, é por aquello non habian abondo de viandas, é que temia que si viniése con tan grand poder de yent como él traia consigo, non fallaria vianda quel abundase, mas si toviése por bien que quisiese ir con diez mill homes á caballo, é non mas, que plazria mucho á la yente de la tierra con él, é quel recibria muy hondradamente é quel metria en la villa, é mostrarle-lia los logares santos qu'él quería ver, segun dicia.

Quando el Emperador oyó lo que dician los mensajeros, vió que non era su honra en levar tan poca yente consigo como dician; ca él habia siempre por costumbre que quando iba fuera de su imperio toda la tierra cobria de yente; é por aquello quitóse de la romería, é honró mucho los mensajeros del Rey é dióles muy grandes dones, é espediéronse dél é fuéronse á su tierra. El Emperador fincó tod'el invierno en tierra de la cibdad de Tarsia, porque quería luego que viniése el tiempo del

verano facer algun fecho tan grand en la tierra de Siria, de que siempre fablasen.

CAPITULO CCLXXVIII.

De cómo fizo Pagano, sennor de la tierra de allende del rio de la fuent Jordan, en la segunda Arabia, un castiello, á que puso nombre Elcrat.

En aquel tiempo un alto home que habia nombre Pagano, é fuera copero del rey de Hierusalen despues que hobiera la tierra d'allend del rio de la fuent Jordan, cuando don Roman del Puy é Raol, so fijo, la perdieron por su culpa, fizo un castiello en la segunda Arabia, é púsol nombre Elgat, é era muy fuerte castiello é muy bien cercado de buenos muros, é está cerca de una cibdad antiga quel dijieron Raba, do estaba cercado Jacob cuando David le envió decir que metiese á Urias en el mas perigroso lugar de la batalla porque muriese hí, porque pudiese él haber á su mujer, que era cosa que amaba mucho. E despues fué llamada aquella cibdad la Piedra del Desierto.

CAPITULO CCLXXIX.

De cómo murió el emperador Juan de Constantinopla de una saeta herbolada quel firió en la mano.

Despues que salió el invierno vió el Emperador el tiempo manso é bueno; mas non habia aun yerba que abundase á las bestias, é por esa razon non quiso mover su hueste tan ahina. Mas, como amaba é se pagaba sobre todas las cosas de caza, acaesció un dia que tomó poca companna é fué á caza, é acaesció que por ho estaba el Emperador vino un puercu montés, é él afirmóse en las estriberas, é tenia en la mano un arco é una saeta herbolada, é tan gran sabor hobo de lo ferir, que entesó el arco á grant priesa fasta'l fierro de la saeta, é al desarmar entról la saeta por la mano, é como era herbolada, comenzó luego á subir el pozon de la yerba por el brazo, de guisa que fué subiendo arriba, quel hincho luego.

E quando el Emperador se sintió tan maltrecho fuése del mont muy apriesa, é tornóse pora la hueste é entró en su tienda, é envió luego por los maestros, que habia hí asaz dellos, é mostróles la ferida, é ellos demandaron luego por la triarca é por todas las cosas que sabian quel habrian pro, é asaz ficieron de maestrías, mas non valió todo nada, ca la pozon era subida por el brazo é por tod'el cuerpo ya, é quejábese mucho. E los maestros hobieron su consejo sobr'ello, é dician que toda la fuerza del venino que era en la mano, é acordaron que gela tajasen antes que todos los otros miembros fuesen pozonados; ca d'otra manera non podia guarir.

Quando el Emperador oyó aquello dijoles que ya sintia la fuerza de la pozon por todo el cuerpo, é que mas quería morir que non quel tajasen la mano, ca muy grant vergüenza seria qu'el emperador de Constantinopla hobiese perdida la mano. Pues que sopieron por la hueste que su sennor muria así, ficieron muy grant duelo, tan bien los pequenno como los grandes.

CAPITULO CCLXXX.

De cómo fizo el emperador Juan de Constantinopla recibir por emperador á don Manuel, su fijo, ante que muriese.

En cima de sus dias quiso mostrar el Emperador su seso é su buen entendimiento, así como ficiera en la vida, ca bien entendió que non podia escapar de la muerte. Et mandó luego venir ante sí los de su linaje, que estaban hí, é todos los homes buenos de la hueste, é dijoles que cómo farian del imperio, ca bien veia que Dios quería quel dejase ya, é dijoles así: «Sennores, verdad es que yo envié mio fijo el tercero, que era heredero, con los otros que finaron, á Constantinopla, porque los ficiese enterrar honradamente, segun que les pertenescia, é este debe haber el imperio. D'otra parte, está aquí otro mio fijo, que es menor, é seméjame que será home bueno é sábio, é entendido é de gran corazon. Mas decirvos he un periglo muy grand que veo aquí. Quando yo fuere finado, si vos atendedes de facer emperador fasta que lleguédes á Constantinopla, non habrédes quien vos torne á vuestras tierras sin periglo, ca vos non sodes todos unas voluntades, é sodes grandes homes é poderosos, é habrédes desden de obedecer el uno al otro, é levantarse ha entre vos desacuerdo. Del otro cabo, vuestros enemigos son á derredor de vos de todas partes en estas tierras, é cuando sopieren que sodes contrarios los unos de los otros, é que sodes desacordados entre vos, vernán luego sobre vos, é si vos viene alguna desventura, el imperio de Grescia non tornará en tal poder como agora está.

E entre los otros ricos homes habia hí uno que era adelantado del Emperador, é decianle Israel, é aquel punnaba quanto podia en ayudar al fijo mayor que fuese emperador, é otros ricos homes habia hí que le ayudaban quanto podian, é dician que levarian la hueste á Grescia en salvo, pero todos los ricos homes é la otra yent acordaban que aquel postremero fijo, don Manuel, que era allí, que aquel fuese emperador; é esto facian porque entendian que era voluntad del Emperador, porque entendian en él que seria home bueno é entendido, é bien razonado é de gran corazon. Mucho lo habia á voluntad el Emperador que tornase la hueste en salvo á su tierra, é habia muy gran placer porque los mas leales é mejores é mas entendidos de la hueste, otorgaban con él é con el su consejo, é desta manera duraron gran pieza las razones, estando delant la cama del Emperador. E en cabo otorgaron todos que fuese don Manuel emperador, que estaba hí entr'ellos. Estonces, como era costumbre, calzónle calzas bermejas é paños de pórpola bermeja, é pues quel hobieron vestidos los pannos, llamónle emperador. Quando su padre el Emperador vió á su fijo en la honra del imperio, á pocos dias finó. En la manera que habédes oido murió el emperador Juan, que era muy poderoso é rico é largo, é muy justiciero é piadoso, ó lo habia de ser, é non era muy grand de cuerpo nin muy pequenno, mas era de buena guisa, é habia los cabellos prietos é el cuerpo otrosí, ya que poco negro. E por aquello llamábanle Juan el Negro, é non habia muy fermosa la cara, mas era muy buen caballero d'armas, é de muy buenas costumbres era. E él murió cerca d'una cibdad

antigua, que dicen Navarsil (1), que es la mayor cibdad que ha la segunda Cilicia. E aquello acaesció cuando andaba el anno de la encarnacion de Jesucristo en mill é cient é treinta é siete, en el mes de abril, é en el vigésimo anno de su imperio. El emperador nuevo, pues que hobo guisadas todas sus cosas, entró en el camino con toda su hueste, é fuése quanto pudo por sus jornadas contadas, é quando fué cerca de Constantinopla dijéronle que Isaac, su hermano, que era mayor, sopiera cómo moriera su padre, é que se apoderara del palacio, como aquel que quería seer emperador. E don Manuel, que era ya emperador, envió sus mensajeros con sus cartas en poridad á un ric home que guardaba el tesoro del Emperador en Constantinopla, en quel fizo saber que él era emperador, é mandólo que non consintiese á su hermano quel ficiese ningun estorbo, é pues que aquel ric home oyó aquello, é cómo tenian todos los ricos homes con don Manuel, quisose él tener con la mayor parte, é fué luego é tomó á Isaac, como non se guardaba dél, é echólo en buenas cadenas.

Pues que estas nuevas legaron al Emperador, movió d'allí donde estaba, é fuése pora Constantinopla, é fué recibido con grandes alegrías é con gran fiesta. Despues, á poco tiempo, los parientes é los amigos del Emperador, fablaron con él é pidiéronle merced por su hermano. El Emperador, recebiendo su ruego de los homes buenos, perdonó al hermano, pero con esta pletesia: que otorgase el ordenamiento que su padre ficiera del imperio. Respondió él que lo faria muy de grado. El Emperador honró despues todavía, é facial mucho d'algo.

Agora deja aquí la hestoria fablar desto, por contar los fechos que acaescieron en el regno de Hierusalen.

CAPITULO CCLXXXI.

De los fechos que acaescieron en el regno de Hierusalen.

Ya oyestes contar muchas veces cómo los turcos de Escalona facian grand mal á los cristianos, cada que veian tiempo, é sobre aquello tomaron consejo el Rey é sus ricos homes cómo podrian encortar los pasos d'aquello corredores que andaban corriendo la tierra, é ayuntáronse todos en el llano de Ramas, cerca una cibdad que dicen Lide. E allí ficieron un castiello en un otero, que era ya quanto alto, do solia haber una cibdad de los filisteos, que dician Get, cerca d'otra que llamaban Azota, que es cerca de Escalona, á dos jornadas. E en aquel lugar se ayuntaron todos los ricos homes, é hobieron muchos maestros, é ficieron cuatro torres, de muchos cantos é grandes que fallaron hí de la gran fortaleza que hobo hí otros tiempos, é por ende, dice en el ejemplo que «castiello derribado es medio labrado», é allí fallaron aljibes, dont habian gran abondo de aguas é muy buenas. Quando aquel castiello fué fecho, diéronle á un ric home que era sábio é entendido, é que fuera ya muchas veces probado en armas, é dicianle Pafian, é fuera padre de don Hugo é de Baldovin, el ninno. Muy bien le guardó aquel home bueno en todo su tiempo, é muy grand guerra

(1) Es la misma ciudad llamada *Anavardin* en la pág. 435, y *Anavarza* en la 430.

fizo dél á los turcos. E despues de su muerte tovieronle, otrosí, sus hijos muy bien, que fueron muy buenos caballeros, é siempre guerreaban d'aquel castiello á los moros de Escalona, é facíanles mucho mal, é non osaban salir los turcos á tierra de cristianos, como solian, ca los apremiaban mucho d'aquel castiello.

CAPITULO CCLXXXII.

Del castiello que fizo el rey de Hierusalen cerca de Escalona.

El otro anno adelant, despues que ficieron aquel castiello en aquel lugar, entendieron el Rey é sos ricos homes que ficieran grand defendimiento para la cristiandad en él, ca sos enemigos eran muy apremiados d'aquel lugar é de otro castiello que ficieran antes que aquel otrosí, cerca de Escalona. El uno dician Bersabe é al otro Ibelin, é por estos dos castiellos se tenían los moros por muy encerrados, ca non podían correr la tierra como solian; é aun pensaron los cristianos cómo ficiesen la tercera fortaleza, esto es, otro castiello, é pues quel hobiesen fecho, serían así como cercados los moros de Escalona, ca despues non podrían salir á ninguna parte, por los frontaleros, que estarían de todas partes. E estaba un otero al pié de las montañas, á ocho millas de Escalona, é cata contra la gran montanna, é non es muy alta, mas segun los llanos o está, es asaz alta, é dicianle Mont-Claro. E los homes entendidos del regno de Suria acordaron que ficiesen hí un castiello, é d'aquel podrían hacer gran danno á la cibdad de Escalona. Estonces en el comienzo del anno ayuntóse la hueste de Suria, é fuéronse para aquel lugar é levaron canteros é muchos maestros que labrasen de piedra é de maçonería, é en llegando, abrieron luego cimientos, é ficieron en muy pocos dias muy buen castiello é muy fuerte, é en él quatro torres muy buenas é muy altas; así que, veían dellas á Escalona. Los moros de Escalona, cuando se vieron así cercados, fizoseles muy mal, é hobieron ende muy gran pesar.

E aquel castiello fué llamado Blanca-Guarda, porque era mas cerca de los enemigos de la fe é estaba en el mayor periglio de la guerra. Pues que aquel castiello fué fecho é acabado, el rey de Hierusalen basticiól luego muy bien de yent é de armas é de viandas, é diól á guardar á un ric home en que él fiaba mucho.

Los de Escalona, como solian salir en cabalgada, teníanse por muy apremiados d'aquel castiello, porque non podían ya así salir. E un dia aventuráronse, é salieron en cabalgada é comenzaron á correr la tierra, é los d'aquellos castiellos fronteros salieron á ellos, é los moros que venían con su presa, los cristianos dieron en ellos é mataron todos los demás, é tomáronles la presa, é otras veces salieron despues desto los moros, mas todavía les iba mal; lo uno que lo quiere Dios, lo ál que en aquellas fortalezas estaba muy buena yent de armas, é de guisa los apremiaban los cristianos á los de Escalona, que non osaban ya salir á ningún cabo, nin aun los labradores non osaban salir á labrar nin á sembrar.

Los de Escalona, cuando se vieron así apremiados de todas partes, enviaron sus mandaderos é sus cartas al califa de Egipto, so sennor, que era home muy po-

deroso, á mostrarle cómo los cristianos los tenían muy apremiados é cercados de todas partes; así que, non osaban ya salir á ningún cabo, é pues que así era, que enviase guardar su cibdad, ca non había otra en aquella tierra, é que non la dejase perder, ca aquella era la llave de tod'el regno.

CAPITULO CCLXXXIII.

Del monesterio de duennas que fizo la reina Melisen en Betania.

El regno de Suria estido un tiempo en paz; é la reina Melisen (1), que era muy buena duenna é muy piadosa é muy sábia, vió que sería muy buena cosa de hacer una abadía á honra de Dios é de santa María, é por el alma del Rey é de la suya é de sus parientes; é ella había una hermana que dician Yoera, é era monja é tenía la iglesia de Sant'Anna, madre de Santa María, é por meter aquella hermana en un lugar nuevo quería hacer la Reina abadía, é pensó en ello mucho é demandó consejo á los homes buenos é sábios en qué lugar podría hacer una iglesia muy noble, é desí acordó de hacerla en Betania; ca así llamaban al castiello de las dos hermanas que han nombre María é Marta, o nuestro Sennor Dios resucitó á San Lázaro, so hermano; é de Hierusalen fasta aquel castiello ha cinco millas; é segun dice el Evangelio, iba él á aquel castiello muchas veces posar. E aquel lugar está entre Mont-Olivet de parte de orient, é está asentado en el lado costado de un reuесто, é los canónigos del Sepulcro habían tenido aquel lugar grand tiempo; é la Reina dióles en camio por él la cibdad de los profetas, que ha nombre Tacua; é porque estaba aquel castiello arredrado una pieza de las otras fortalezas de los cristianos, é los moros corrían por aquel lugar algunas veces, por facerle la Reina mas fuerte aquel lugar fizo hí hacer una torre muy fuerte é muy buena é muy alta en que las duennas se podiesen acoger si meter les fuese, é despues fizo hacer una iglesia muy buena é muy noble, é claustra é capitol é dormitorio, é todos los otros logares que pertenescen á orden de religion; é pues que lo hobo todo fecho muy bien é cumplidamente, fizo hí una abadesa, que era monja é muy vieja é sabía mantener muy bien su orden, é metió allí muchas duennas é doncellas, é dióles muchas heredades buenas, dond'hobiesen abondo de las cosas que les fuesen mester, é de guisa la heredó, que non hobo en toda la tierra abadía tan rica como aquella; é sobre todas las otras cosas que dió á quella abadía, dióle un lugar que era muy nombrado é muy rico, é era en el llano sobre la fuent Jordan, que dicen Jericó. Otrosí dióles muy complidamiente cruces é cálices é encensarios, todo de plata, é muchas buenas vestimientas, é á poco tiempo murió aquella abadesa; é el convento, con acuerdo del Patriarca, esleyeron por abadesa á la hermana de la Reina, é d'allí adelante amó la Reina muy mas aquel lugar que non facía antes, de manera que en cuanto ella viscó, non quedó de enriquecer todavía aquel monesterio de rendas é de todas las cosas que servicio de Jesucristo eran, é otrosí por amor de su hermana, que amaba mucho.

(1) La misma llamada *Melisenda* en otras partes.

CAPITULO CCLXXXIV.

De cómo murió el rey Folques de Hierusalen, é fué fecho por él muy grand duelo.

En aquel tiempo el Rey é la Reina moraban en Acre por razon que estaba la tierra en paz; é un dia acaesció que la Reina hobo sabor de ir folgar á una huerta muy noble é muy hermosa. El Rey, cuando sopo que la Reina quería ir allá, dijo que quería ir con ella, é mandó quel adujiesen las bestias, é cabalgó con su yent, é la Reina con la suya, é los escuderos é los doncelles derramaron por los campos, é levantóse allí una liebre que yacia en un barbecho, é dieron todos voces. Estonces el Rey cató allá, é como cabalgaba en un caballo muy bueno é muy corredor, por amor de matar la liebre, tomó una lanza é puso las espuelas al caballo, é yendo en pos ella, el caballo metió la cabeza entre los brazos, é cayó el Rey, é el caballo tumbo sobr'el Rey de guisa, quel alcanzó el arzon de la siella sobre la cabeza é quebrantógela toda; é la yent, cuandol vieron caer, corrieron todos allá, é descabalgaron todos á derredor dél, é levantáronle, é asentáronle é cataron, é vieron cómo salía mucha sangre por las narices é por las orejas. Cuando aquello vieron, comenzaron á hacer muy grand duelo por tan grand malandanza é desaventura que había acaescido. La Reina, cuando llegó é vió así estar al Rey, dejóse caer sobr'él, é en tomándola los caballeros é alzándola, echó manos en su faz, é cuanto alcanzó todo lo levó, é perdió la memoria de manera que non pudo llorar, é cuando fué en su acuerdo, las razones é las palabras que ella dicia bien eran sennal de grand amor et de muy grand dolor, et tan grand facia el duelo, que todos se maravillaban. Las nuevas d'aquella desventura llegaron luego á Acre, é fueron luego allá grandes é pequennos; allí fué el duelo muy grand á maravilla, de guisa que muchos dellos cayeron amortecidos; estonces tomáronle é leváronle á la villa, é guardáronle por tres dias estando sin memoria é sin acuerdo, así que nunca fabló; al cuarto dia finó, é pues que murió leváronle á Hierusalen. Muy grandes fueron los duelos por todas las tierras que por él ficieron, é enterráronle muy honradamiente en la iglesia del Sepulcro, é enterról don Guillem, patriarca de Hierusalen, entre los otros reyes sus antecesores; é dejó dos hijos: al primero dician Baldovin, é era de catorce annos; é el otro había nombre Amauric, é era de siete annos.

La buena duenna mantovo el regno, ca ella era heredera; aquella reina Melisen amaba mucho servir á nuestro Sennor Dios, é guardóse todavía de mala fama, é amábanla todos los pueblos é las yentes de la tierra. Aquel rey Folques regnó doce annos, é murió en el anno de la encarnacion de nuestro Sennor Jesucristo de mill é treinta é seis annos, en el mes de noviembre.

Mas agora deja aquí la historia á contar dél, é diz cómo alzaron rey á so fijo Baldovin.

CAPITULO CCLXXXV.

Cómo alzaron rey á Baldovin el Tercero.

Despues que el rey Folques murió, non tardó mucho que los ricos homes del regno ficieron coronar por

rey á Baldovin, fijo del Rey, so sennor, é de la reina Melisen, é era ya en edad de catorce annos. Mas de los dias que había era infant muy entendido; así que, todos los ricos homes veían en él sennales por que sería rey muy bueno é muy sábio cuando fuese de edad. E así acaesció, ca segun iba creciendo así crecía en él muy grant seso. Este fué home muy fermoso é muy entendido, é fablaba mas apuesto que otro home que pudiese ser, é era asaz de buen cuerpo é bien fecho de miembros, é ligero mas que otro home que fuese en toda la tierra. Los cabellos había rubios, é era muy bien barbado, de guisa quel parescie muy bien; tod'el cuerpo era muy bien fecho. La faz había muy colorada, é era muy franque; mas, como quier que daba mucho, non era home cobdicioso nin demandaba sinon sus derechos. Las cosas de la Eglesia guardábalas muy bien, é siempre tenía al nuestro Sennor Dios é en facerle mucho servicio; era home que facia muy bien su oracion; letrado era comunalmente, é todavía tenía consigo clérigos letrados para preguntarles las cosas que non sabía, á amaba mucho las hestorias de los reyes, é leíalas muy de grado, é había tan buena memoria, que non se le olvidaba ninguna cosa, é amábanle todas sus yentes.

Las costumbres é los derechos para el reino sabía mantener muy bien, de guisa que los ricos homes que eran ancianos é entendidos demandábanle consejo en muchos fechos, ca fallaban en él mas seso é mayor recabdo que en otro home de toda la tierra, é sabía yogar é réir é decir donaires muy apuestamiente; pero era muy fuerte ond via juegos de tablas é de acedrejes, é los amaba mas que non pertenescia á rey, ca los reyes, que tantos fechos han de librar, non deben parar mientes en tales juegos sinon cuando han vagar. Mucho era home de mujertes; mas despues que casó partióse d'aquel pecado é emendó los yerros que había fechos. En comer é en beber era muy mesurado, de guisa que nunca l'entendieron que vino le ficiese enojo, antes tenía por muy mala manera é por grand villanía é por muy grand lacería cuando home de prestar (1) se embriagaba ó comia además.

CAPITULO CCLXXXVI.

De cómo el patriarca de Hierusalen coronó al rey Baldovin.

El dia de Navidad, despues de la muerte del rey Folques, ayuntáronse los prelados é los ricos homes de la tierra de Hierusalen, é fué coronado el rey Baldovin por mano del patriarca don Guillem en la iglesia del Sepulcro, é coronóse su madre con él, porque non había hí aun reina nueva que fuese mujer del Rey. Aquella reina Melisen era muy sábia é muy entendida é de muy buena vida, é de grand corazon é muy esforzada; entre tanto que su fijo era ninno ella mantovo el reino tan bien é tan esforzadamiente, que nunca se perdió ende ninguna cosa, nin hobo hí mengua de derecho nin de justicia. E á los ricos homes lozanos, que por su soberbia querían quebrantar á sus vecinos, facíalos ella venir á derecho, de guisa que mayor miedo habían della que

(1) En el impreso: *Cuando home que alguna cosa debia valer se embriagaba, etc.*